

LA TARDE

ANO XXIII

DE LORCA

N 6.021

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Lunes 9 de Marzo de 1931

El loro y la graja

DIÁLOGO EN LA SOMBRA



—¿Pero quién habló aquí de ambiciones políticas, de intrigas de bajo vuelo, de personalismos odiosos y de pasiones mezquinas? ¿Quién habló del resurgir de aquella vieja política de campanario a la que Lorca debe todas sus desdichas? ¿Quién habló de personalismos, de banderines de enganche, de reclutamiento electoral, de guerra de encrucijadas y de martingalas políticas?

No, señores no. Aquí tenemos lealtad, altruismo, desinterés, amor al país, sobre todo, amor al país que agoniza y al que pretendemos salvar.

Lo que hay es, que este movimiento redentor viene de las Derechas, y como buenos hijos de San Ignacio, consideramos bueno y hasta santo, todos los medios que nos conduzcan al fin deseado. Por lo tanto, todo camino que se tome es bueno; de antemano está bendecido. ¿Quién puede vacilar?

Ante todo y sobre todo, Lorca necesita purificarse de sus horrendos pecados y si Cristo utilizó las aguas del Jordán para purificar a San Juan utilizemos nosotros las del Castril y el Guardar para purificar a Lorca. ¿No está D. Juan en Fomento? Pues la ocasión la pintan calva. ¡Arriba la bandera! Interesemos a D. Juan; él es bueno y no dejará de oír nuestras voces; hablará con los ingenieros; tendrá alguna iniciativa, y, naturalmente, podremos aprovecharnos nosotros. ¿Qué le cuesta a él hacer éstos? Pero en cambio nosotros podemos ganar.

—Pero ven acá, iluso, pobre tonto ilustrado por el estudio, ven acá: ¿a quién le vamos a hacer creer que las aguas de Castril y Guardar van a venir a Lorca tan fácilmente como tú niras? El pueblo está ya más escamado que el burro de los líteres, y los huertanos más que los del pueblo; y mientras unos y otros no vean esas aguas aquí con sus propios ojos, mientras no chapucen sus cuellos en ellas, ni Dios les hace creer que la cosa es un hecho. ¿Pero es que está ese agua melida en alguna cántara para verterla cuando a nosotros se nos antoje? Quien piense un poco se reirá de nosotros.

—¿Pero bobo, tú crees que aquí piensa alguien? Pocos, poquísimos son los que se permiten ese lujo. Aquí le gusta a la gente que se lo den todo pensado. ¿Tú has visto algún castillo de fuegos artificiales a donde no

concurra el pueblo entero para quedarse embobado viendo las luces de colores? Y cuando los fuegos terminan y la obscuridad nos envuelve, nadie repara en que de aquellos colores que nos alucinaron, sólo queda un destartado armazón de palos viejos y cañas huecas que para nada sirven y para todo estorban. ¡Desengáñate! El pueblo es siempre un iluso y cualquier culo de vaso lo toma por un brillante.

—Confías demasiado en esa credulidad y aluego aluego, nos puede costar caro.

—¿Pero es que has entontecido hasta ese punto, hijo de mi alma? Pero es que no cuentas con la comparsa de cómicos y danzantes que vendrán a bailarnos el agua con la esperanza de que seamos el sol que más calienta? Vendrán de arriba, vendrán de abajo, de la derecha, y hasta de la izquierda, porque supondrán que nuestra estratagema nos puede llevar al triunfo y obtener ellos la recompensa de su adhesión a nuestra causa.

—¿Pero tan necia es la gente que no ve la realidad ni aún dándole en las narices?

—¿Y cual es la realidad?

—Las que las circunstancias imponen, mal que nos pese. Este Gobierno si es que tira hasta agosto, en agosto se agosta. Las elecciones municipales si es que se hacen que, aún no las he visto, serán un buñuelo en todas partes; gritarán las izquierdas, gritará la Prensa, vendrá otra vez la suspensión de garantías, quizá el estado de guerra; no se podrá pensar en elecciones generales; habrá más abstenciones que cuando las intentó Berenguer. No habrá quien evite la crisis; ¿y cual será la solución? La única posible: Melquiades Alvarez, Alba, los constitucionalistas haciendo unas elecciones libres, sinceras, honradas, para Cortes Constituyentes. ¿Pero no lo ves, cernicalo? Esto es lo mejor que puede pasar, ¡lo mejor! Porque lo peor... lo peor, ¡ni pensarlo quiero! Comprenderás que no tiene nada de agradable que nos quedemos con las posaderas al aire, después de dar al pueblo desengaño de este calibre!

Tal es mis queridos lectores, el diálogo que escuché entre un loro y una graja, posados en la rama de un árbol, mientras estendía su manto de sombras el crepúsculo. Las campanas

Salon Actualidades

(Nueva Empresa)

función para hoy:

EL CONDE DE LUXEMBURGO Y DE COT-VOY A REY

de la ciudad tocando al Angelus, parecían decir con sus voces metálicas:

—Sí... sí... sí...

JUAN DEL PUEBLO

AVISO

El Sr. Alcalde hace saber a los dueños de casas situadas en la carrera de las Procesiones, que tienen de término hasta el martes 10 del actual, para solicitar del contratista José Antonio Fernández, el terreno o tribunas que hayan de menester, entendiéndose que pasada esa fecha, dicho contratista podrá disponer libremente del espacio que no se le haya pedido y abonado.

El contratista pone en conocimiento de cuantos le han solicitado tribunas, que queda exento de los compromisos adquiridos con anterioridad a este acuerdo de la Alcaldía.

A los exportadores de Naranja

Telefonema del alcalde de Madrid al de nuestra Ciudad.

En evitación perjuicio a exportadores Naranjas de esa localidad ruego le advierta se abstenga enviar a esta Corte naranjas heladas por haberse decretado prohibición venta fruto esté dichas condiciones.

Sáludale.—RUIZ GIMENEZ,
Alcalde.

El presente y el futuro de Italia

por BENITO MUSSOLINI

(Entrevista concedida por Mussolini al periodista inglés Mandville Roe, firmada por el propio Mussolini y de la cual posee la «Agencia Internacional Arco» el exclusivo derecho de publicación en España).

Habría observado muchos cambios en Italia, desde su última visita. Usted conocía el país antes de la revolución fascista y, difícilmente creará que es el mismo. Sin embargo, por aquella época, no eran muchos los extranjeros que nos visitaban, porque la guerra acababa de terminar, y, debida a la desorganización que entonces existía en nuestra Nación, los turistas se retraían. Por lo tanto, hay pocas personas, relativamente, excepción hecha, claro está, de los propios italianos, que puedan comparar la antigua Italia con la actual. No obstante, existen muchas diferencias, no sólo entre la Italia anterior al fascismo y la actual, sino también entre la Italia de la preguerra y la de hoy. El fascismo es una revolución, no una reacción. Miramos al futuro y no al pasado, y por consiguiente no pretendemos volver a la situación en que nos encontramos antes de 1914.

Hoy nuestras industrias están organizadas de un modo enteramente nuevo. En vez de las antiguas disputas entre patronos y obreros, tenemos Corporaciones que entienden sus asuntos internos. En estas Cor-

poraciones hay representantes de ambas partes, para tratar todas las cuestiones, y la ayuda del Ministro está siempre a su disposición. Bajo nuestro Código del Trabajo todos los intereses están garantizados. En todas las industrias existen contratos de trabajo, redactados por Comités integrados por representaciones obreras y patronales, y que tienen fuerza de ley. ¿Podemos considerar esto como intervención del Estado en la industria? Son los propios patronos y obreros los que acuerdan las cláusulas del contrato. Una vez que éste es puesto en vigor han de someterse a sus disposiciones. ¿Quiénes más aptos que ellos mismos para decidir en esa cuestión? Cuando ambas partes no llegan a un acuerdo en la interpretación del contrato, entonces deben recurrir a los Tribunales Industriales.

A causa de que la situación de Italia antes de que el fascismo llegase al Poder, era poco conocida en el extranjero, existe, fuera de nuestro país, una idea equivocada sobre nuestra Nación. Se cree, que porque nos fué necesario combatir a la fuerza con la fuerza para arrojar el bolcheviquismo, es la espada lo que hoy rige en Italia. Esto es absurdo. Hemos envainado la espada y nuestros soldados han vuelto al campo y a las fábricas. Están librando y ganando otra batalla para Italia. ¿Ha visto las granjas de los alrededores de Roma? Toda esa tierra era antes un foco de paludismo, tierra pantanosa y cruel, y sin embargo, hoy produce hasta tres cosechas anuales! Fuera veré sobre las casas, los nombres de los lugares hechos célebres por las hazañas de los soldados italianos durante la guerra. Aquí los mismos hombres han vencido a la naturaleza, porque es el «combatiente» quien habita estas granjas y quien ha saneado esta tierra cenagosa.

El que hayamos triunfado en este aspecto es debido a dos cosas. En primer lugar, naturalmente, nuestro pueblo no está tan industrializado como el inglés y por lo tanto los combatientes eran más aptos para trabajar la tierra, y en segundo lugar,—y lo que es más importante—al espíritu que los anima. Ese espíritu lo podrá observar en toda Italia. En los campos, en la industria, en el hogar, en todas partes. Es el patriotismo del pueblo.

Esto no se reconoce en el extranjero. Las personas que vienen a nuestra patria, forzosamente han de darse cuenta de los grandes cambios producidos por el fascismo, porque son cosas que están tan a la vista que no puede negarse. Por ello piensan que el fascismo es únicamente una gran teoría de organización social, de economía política, y no pasan de ahí. El fascismo es mucho más que eso. Para nosotros es un principio sagrado que inspira todos nuestros actos. Le debemos el haber nos sacado de la anarquía. Y en él confiamos para nuestro progreso futuro.

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en la Alameda, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA